EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13477

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

SABADO 20 DE OCTUBRE DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris: *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. J. Jones*, 31, Faubourg Montmartre.

La política del mayor gasto

Hasta hace poco, el lema de nuestra política financiera, convertido en aspiración nacional, era el de *reducción de los gastos públicos*. Tal fué el principio aceptado por aquella famosa Asamblea de las Cámaras de Comercio, convertido en *idea mater* de un formidable movimiento de opinión, que no ha dejado, por desgracia, tras de sí más que el logro de ambiciosas satisfacciones personales, que, como siempre, se escudaban tras la santidad de ideas.

Esta política de *reducir los gastos* parecía exigida por el desbarajuste de nuestra hacienda, en que descollaba como características el constante *déficit* de los Presupuestos. Era cierto aquello que por el año 1887 nos decía el señor Navarrorreverter: «El *déficit*, señores diputados, algunas veces aparece en las naciones extranjeras, perpetuamente, sólo existe en el Presupuesto español.»

Mas llegó al Poder un ministro, Villaverde, imbuido del espíritu de los nuevos tiempos, conocedor de la potencia contributiva del país, con su voluntad formidable de creador, que frente á todos los pesimismos y temores, levantó una bandera nueva, coetánea con la redención de la Hacienda patria.

Sobre das ejes fundamentales giraba su política financiera: el primero era el robustecimiento del crédito de la Nación, sobre la base de un recuento de las energías contributivas del país, puestas en patriótica prueba á raíz de una catástrofe, que, según el pensamiento extranjero, era como el primer espasmo de muerte de una nación independiente. El segundo era la redención de la Hacienda nacional por una nivelación rigurosa de los Presupuestos, ley inconmovible de los Presupuestos sucesivos, que encarnen una nueva era fiscal, y cuya virtualidad ha sido tan poderosa y su sugestión tan decisiva, que todos los sucesores suyos parecían animados de aquel *santo temor al déficit* de que nos hablaba uno de los últimos, el Sr. Echegaray.

Asentada la Hacienda del país sobre bases más seguras, teniendo ahora por característica un *superávit* más ó menos fictiche, pero *superávit* al fin, necesariamente tenía que abrirse el pensamiento á los moldes más fecundos de la política moderna. Era necesario que el Estado pensase en un mejor, más perfecto cumplimiento de sus fines, dando mejor sus servicios, para corresponder de algún modo, además, á esta aspiración unánime de mejorar nuestra cultura, nuestra justicia, nuestra economía, nuestra vida nacional toda. Era preciso un nuevo Villaverde de la Hacienda, que así como aquél hizo el primer Presupuesto de liquidación, éste elaborara el primero de la redención del país.

Ya nadie había de reducir los gastos, sino de aumentarlos hasta donde lo reclamen las necesidades del país. Es la política del mayor gasto racional la que impera, en la que se confía, en la que se cree. Los presupuestos anteriores han venido preparando el camino. Falta ahora la segunda parte de aquel plan de Villaverde que tenía, como lema aquel tan manoseado como incumplido de la *regeneración nacional*.

Es preciso gastar más, gastar cuanto sea necesario para crear (así decía con harta razón nuestro cartero Costa), nuestra cultura, nervio de toda sociedad, idea madre de todo progreso, nuestra economía, fertilizando y dotando todas las fuentes productivas é iniciando una política industrial y una política agraria; nuestra justicia, nuestra organización entera interior y la totalidad de nuestros medios defensivos.

Es preciso que el Presupuesto sea la ley fundamental de la nueva vida, la encarnación de ese progreso con que se sueña y de ese levantamiento material y moral á que se aspira. Es preciso un Presupuesto nuevo, inmensamente más fecundo que los anteriores, que recoja y sintetice todas estas aspiraciones de la conciencia del país.

El partido liberal tiene el sagrado deber de formar este Presupuesto. Lo prometió en la oposición; fué su lema más formidable de combate de los Presupuestos anteriores. Por otro lado, de Navarrorreverter se dice que es el Villaverde del partido liberal, que trae en el pensamiento el vigor creador necesario para fijar los jalones de la nueva Hacienda.

¿Llegará por fin el momento soñado por los que á todas horas defendemos la redención nacional? ¿Aprovechará el ministro la ocasión esta de suprimir el impuesto de Consumos para reorganizar nuestro sistema tributario, intangible desde la reforma de Mon? ¿Se inspirará en esta nueva política del mayor gasto racional para dotar mejor los servicios, saneando todos los órganos del Estado y propulsando la nueva vida de las instituciones todas? ¿Dará el primer paso gigante en este camino salvador?

Suspendamos todo juicio. Se avecina el momento de juzgar definitivamente. Sobre el tapete de la discusión del Gobierno están los Presupuestos; el ministro de Hacienda trabaja sin cesar en la empresa; ¿qué resultará?

De esperar es que el nuevo Presupuesto se oriente en las ideas expuestas, constituyendo una obra distinta de las anteriores, que venían consagrando una rutina infecunda.

Para trabajar en Chile

Llega hasta nosotros la noticia, de las proposiciones que una respetable é importante sociedad chilena, hace á los obreros de esta región para trabajar en dicha república, en la explotación de minas de cobre y establecimientos metalúrgicos para el trabajo de este mineral.

Por esta vez, parece que no se trata de un lazo para seducir incautos; lo garantiza el prestigio de la compañía «Central Chili Copper Ltd.», representada con amplitud de poderes en Cartagena, por el ilustrado ingeniero don Alfredo Massenet.

Los obreros que á bien tengan aceptar la proposición de dicha compañía, asegurarán, mediante formal contrato, las condiciones que á continuación extractamos:

Anticipo de los gastos de viaje desde Cartagena (120 francos) reembolsables á razón de diez francos por mes.

Salario de 4 á 4'25 francos por jornada, para los obreros en general, y de 5 á 5'50 para los picadores barreneros. A deatajo, podrán ganar hasta 5 y 6 francos, respectivamente.

Pago por meses vencidos, con anticipos por semana, que no excedan de 75 por 100 de los jornales devengados.

Alojamiento en las minas y establecimientos, mediante abono de cinco francos mensuales, y aprovechamiento, con entera libertad de aceptarlo ó no, en una cantina, donde los víveres tendrán precios generalmente inferiores á los que en Cartagena alcanzan.

Abono á los obreros que durante el primer año hayan trabajado excelentes días por lo menos, el 15 del pasaje á Chile de su esposa y un hijo; y no siéndolo, de una prima de diez francos mensuales sobre su salario.

A partir del segundo año, y teniendo en cuenta el indicado mínimum, percibirán indistintamente la prima antes fijada.

Descanso durante las jornadas diurna y nocturna para el reparo de fuerzas, y cambio de personal cada tres semanas.

Duración del contrato, hasta 31 de Diciembre de 1909, quedando después en libertad de continuar ó no trabajando; y en caso de despido, que sólo podrán motivarlo la ineptitud ó mal proceder, notificación ocho días antes y abono del pasaje de vuelta.

Aunque toda emigración del suelo patrio es siempre dura, á muchos obreros que sufren las privaciones que les acarrea un angustioso y largo periodo de crisis, se les ofrece ocasión de remediar su situación precaria.

ESCUADRA FORMIDABLE

Impresión en América

Según comunican desde New York ha causado gran impresión en toda América la noticia de que la escuadra inglesa contará en breve con tres buques más del tipo del *Dreadhoughts*.

Estos se llamarán «Inflexible», «Invencible» é «Indomable».

Los técnicos americanos reconocen unánimemente que la construcción de dichos barcos constituye una gran victoria para el Almirantazgo inglés.

Las construcciones navales han adquirido un grado de perfección que parecía imposible.

«La posibilidad de reunir en un solo buque las variantes esenciales de los tres tipos de buques de combate: la fuerza de un cañonero, la movilidad de un crucero y la protección de un acorazado, siempre fué puesto en duda.

»Así, pues, el ensayo de Inglaterra en este sentido es un motivo de gran interés.»

Otra cosa que ha impresionado mucho en América ha sido el secreto en que Inglaterra ha mantenido los planos de dichos buques.

Los periódicos hacen constar el cambio de conducta que esto, supone, pues hasta ahora Inglaterra había trabajado siempre á la vista del mundo.

Contrastes

Aunque parezca imposible
caro lector, como ves,
Casero que no lo es
ha perdido un *imperdible*

—

Y un desgraciado es *Ventura;*
y es *Virtudes* una tal;
y *Niño* es un carcamal,
y un *Cura* no tiene cura.

—

Conozco á un rubio, *Moreno;*
conozco á un gordo, *Delgado;*
á un pajizo, *Colorado;*
á un sugeto malo, *Bueno;*

—

A un cobarde, que es *León;*
á un *Pichón* de instintos fieros
y á un ciento de *Caballeros*...
qué de apellido lo son.

MEDICINA POPULAR

La neurastenia, sus causa, síntomas y tratamientos.

La neurastenia hoy se considera como una enfermedad que consiste en el agotamiento del sistema nervioso y que reconoce por causa las más de las veces la herencia, las perturbaciones gastrointestinales, el artritismo, las depresiones morales, etc.

Comienza generalmente por un cambio repentino del carácter del individuo, imposibilidad de fijar la atención, fuerza para el trabajo, pérdida de la memoria, insomnio, laxitud, dolores de cabeza constantes (cefalea), dolores de cabeza constantes (raquialgia), palpitaciones fuertes del corazón (taquicaldia), gases en el estómago é intestinos, vómitos, miedo y en fin una inmensa variedad de trastornos nerviosos que el enfermo se desespera muchas veces y piensa hasta suicidarse, pues cree tener todas las enfermedades, sin tener realmente ninguna.

Así es que hay que atacar á cada uno de los síntomas que se presentan.

Si el insomnio es persistente, baños con agua templada de alguna duración ahtes de acostarse.

La anemia se combate con medicinas sencillas, agua de hierro, natural, ú otra preparación menos sencilla, y entonces las duchas se aconsejan como tónicas.

La cefalea ó dolor de cabeza crónico se combate con compresas húmedas en agua helada renovándose cuando se calienten, ó baños de pies caliente.

Si hay extreñimiento, se hará uso de los lavados intestinales y tomarse bien temprano un buen vaso de agua fresca.

Siempre es conveniente hacer cambiar á los enfermos de aire y ambiente durante algunas semanas.

Sobre todo la regularidad de las costumbres, es una de las condiciones para obtener seguridad de la curación.

Recientemente se aconseja como muy útil el masaje.

El paciente debe arreglarse de modo que evite todo cansancio ó disgusto.

La permanencia en la cama será prolongada, las comidas serán sobrias y los ejercicios siempre al aire libre, serán moderados.

La alimentación puramente vegetal, legumbres, viandas, verduras, cereales y frutas.

Prohibición de bebidas, ya espirituosas ó fermentadas, no se fumará nada absolutamente, y se alejará de toda causa deprimente ó mortificante é imponiéndose la voluntad.

CETTE

Estación Enotécnica

La situación viti-vinícola en Francia

Las vendimias se terminan con buen tiempo en la mayoría de las comarcas vitícolas. En general se confirma la disminución de cosecha con relación al año anterior. En cuanto á la calidad es superior á las de las cosechas precedentes.

La recolección de las uvas blancas no se ha terminado todavía.

Los mercados están más animados y las transacciones son más importantes y numerosas.

Las siguiente reseña podrá dar idea de la situación de los mercados.

En el Mediodía los vinos del país han obtenido una alza y firmeza en sus precios.

En el Hérault, los precios varían entre 1 franco y 1 fr. 30 según clase.

En el Gard, los vinos nuevos se venden de 1 fr. 10 á 1 fr. 25 el grado y el hectólitro. En esta región los Sindicatos agrícolas de Nimes han establecido las siguientes cotizaciones: Aramons, de 9º, de 10 francos 50 á 12 francos, Alicante-Bouschet, de 11 á 12º, de 18 á

Al alejarse de la orilla la canoa ranchada, en la cual íbamos Lorenzo y yo, gritó:

—¡Muy buen viaje!

Y dirigiéndose á los bogas:

—Cortico, Laureán... Cuidármelo mucho, cuidármelo como cosa mía.

—Sí, mi amo,—contestaron á dúo los dos negros

A dos cuadras estaríamos de la playa, y creí distinguir el bulto blanco del Administrador, inmóvil en el mismo sitio en que acababa de abrazarme.

Los resplandores amarillentos de la luna, velados á veces, fúnebres siempre, nos acompañaron hasta después de haber entrado á la embocadura del Dagua.

Permanecía yo en pie á la puerta del rústico camarote, bóveda de techumbre cilíndrica formada con matambas, bejucos y hojas de rabiabocado que en el río llaman rancho. Lorenzo, después de haberme arreglado una especie de cama sobre tablas de guadua bajo aquella navegante gruta, estaba sentado á mis pies con la cabeza apoyada sobre las rodillas, y parecía dormir. Cortico (á ese Gregorio, que tal era su nombre de pila) bogaba cerca de nosotros retumbando á ratos la tonada de un bunde. El atlético cuerpo de Laureán se dibujaba como el perfil de un gigante sobre los últimos cefiajes de la luna ya casi invisible.

Apenas si se oía el canto monótono y ronco de

—Sí, sí; es verdad; sería un egoísmo de mi parte,—dijo ya serio

—¿Qué sabe usted?

—La enfermedad de una de las señoritas... ¿Pero recibirías las cartas que te envíe á Panamá?

—Sí, gracias, á tiempo de embarcarme.

—¿No te dicen que está mejor?

—Eso dicen.

—¿Y Lorenzo?

—Dice lo mismo.

Pasado un momento en que ambos guardamos silencio, el Administrador gritó incorporándose en la hamaca:

—¡Marcos! ¡la comida!

Un criado entró luego á anunciarnos que la mesa estaba servida.

—Vamos.—dijo mi huésped poniéndose en pie,—hace hambre; si hubieras tomado el brandi, tendrías un buen apetito. ¡Hola!—agregó á tiempo que entrábamos al comedor y dirigiéndose á un paje:—si vienen á buscarnos, di que no estamos en casa. Es necesario que te acuestes temprano para poder madrugar,—me observó señalándome el asiento de la cabecera

El y Lorenzo se colocaron á uno y otro lado mío.

—[illegible] cuando la [illegible] de la mesa bañó mi